

Carta del director

Misión cumplida

Queridos amigos:

Hace ya cuatro años que Enrique Gutierrez Bueno me llamó para formar parte de su candidatura con el objetivo concreto de dirigir BIT. Acepté complacido por varias razones. La primera, que a un amigo no puedes negarle tu colaboración; en segundo lugar que en aquellos momentos estaba cerca de mi jubilación y me apetecía y me sigue apeteciendo trabajar en temas de mi agrado, en tercer lugar porque en un país donde se abusa de las prejubilaciones parecía una forma de reivindicar el valor de la experiencia (que obviamente se consigue con el paso de los años) y también porque considero que todos tenemos la obligación moral de hacer algo de forma desinteresada por los demás, de acuerdo con las capacidades y circunstancias de cada caso.

Durante este tiempo el trabajo ha sido fácil gracias a la benevolencia de todos, a la colaboración y el entusiasmo tanto del equipo humano que ha compartido la responsabilidad de “hacer” la revista como

de las Juntas del COIT y de la AEIT por el grado de libertad y confianza en mi depositados, hasta tal extremo que no puedo culpar a nadie de los posibles errores; son absolutamente míos. Los aciertos, obviamente, son el resultado de una labor de equipo en la que vosotros, amigos lectores, también habeis participado.

Transcurrido el mandato reglamentario llega el momento de iniciar un nuevo proceso electoral y en esta ocasión he tomado la decisión de no participar. De las posibles razones hay dos fundamentales: mi convencimiento de que nuestra revista tiene que ser algo muy vivo, en constante evolución y mejora y eso se favorece con savia nueva y otra, que en este tipo de actividades solidarias con el colectivo la rotación es conveniente cuando se han alcanzado determinados objetivos, como demostración de que se trata de prestar un servicio y no de un afán de protagonismo.

Como todo debe hacerse dentro de un orden, sin poner en peligro los logros conseguidos, he propuesto como candidato a José Manuel Huidobro, colaborador habitual de la revista desde hace muchos años, autor de innumerables artículos y libros técnicos y con una capacidad de trabajo fuera de lo normal, a quien deseo y auguro

muchos éxitos y que contará, si la candidatura sale elegida, con mi colaboración y sin ninguna duda, con la de todos los que a mí me la habéis brindado.

Y para terminar, aprovechando el conocimiento de haber estado “dentro” y la neutralidad que me da estar ya casi “fuera”, dejar constancia del excepcional y brillante trabajo realizado por las Juntas salientes, perfectamente capitaneadas por Enrique, a quién deseo acierto y suerte para llevar a cabo, en los próximos años, el ambicioso programa que la sociedad actual exige a los ingenieros de telecomunicación.

Recibir todos un cariñoso saludo



Izda. a dcha.: Carmen Fernández Ruiz, César Rico y Adrián Cragnolini